

'Los enemigos de mi enemigo son mis amigos'

Escrito por Carlos Illán Ruiz. 29 de mayo de 2019, miércoles

¿Quién será el próximo alcalde de Cartagena? Las casas de apuestas están perdiendo una gran oportunidad de hacer dinero con este tema. Movimiento Ciudadano es el partido más votado, pero un triunvirato planea. En plena época política de pactos, ¿quién pone ahora mismo la mano en el fuego por una u otra opción?

Ahora que ejerzo más de observador, tuve el convencimiento tras los comicios generales del 28 de abril que se estaban gravillando mucha agua en todas las tertulias políticas y quinielas de pactos que escuchaba. Me parecía claro que se iba a esperar al 28 de abril y que esas frases tan contundentes escuchadas en la campaña electoral de 'con éste no pacto', con el tiempo se podrían diluir bajo esa conocida máxima de 'por el interés te quiero' o te puedo llegar hasta querer.

A nivel municipal el panorama es parecido, que no igual, al de hace cuatro años. Los partidos minoritarios se reparten seis concejales y los mayoritarios suman veintiuno. Entre estos últimos, se mantiene PSOE con 6 mientras que MCC sube de 5 a 8 y PP baja de 10 a 7. La mayoría absoluta, recuerdo, está en 14 ediles.

José López está dispuesto a gobernar sin mayoría absoluta, pero igual que le pasó al PP hace una legislatura y a otros escenarios políticos, el que más votos consigue no siempre es sinónimo de gobernabilidad en tiempos de pactos. Parece que para conseguirlo precisa que PP y PSOE sigan con su histórico antagonismo, pero, por lo escuchado tras la jornada electoral, ambos han abierto la posibilidad de negociar un acuerdo, al que se podría unir Cs para acumular 15 concejales.

Pienso que la base de esta hipótesis está en el terreno de las enemistades. José López ha afirmado que no pactará con los 'hijos de Barreiro y Alonso', en alusión, respectivamente, al PP y al PSOE. A la inversa sucede lo mismo y también se toman de espalda el chocolate con MCC. Por ahí parece surgir el deseo de evitar que vuelva a la Alcaldía alguien con el que han mantenido un buen número de conflictos, al igual que le ha sucedido en 'cortico' con Ciudadanos. 'Los enemigos de mi enemigo son mis amigos', se pudiera decir.

Sin embargo, no es tan fácil. Los tres partidos del hipotético pacto dependen del beneplácito de sus superiores y, aunque se ha dado algún caso de alianza entre PP y PSOE, no es habitual, pues son los dos polos opuestos principales de la política nacional. Además, como informamos el lunes, no basta con que los dirigentes lo autoricen en el caso socialista, pues es novedad que cualquier pacto debe pasar por el voto favorable de los militantes cartageneros. Lo único claro es que la fórmula acuerdo con el formato de 'pacto de la servilleta', como sucedió en 2015, es imposible que se repita.

Así, con variables y muy quinielístico, veo el 'ferpecto' panorama político local hasta el 15 de junio, día de la investidura. A partir de entonces ya serán 'otros López'.